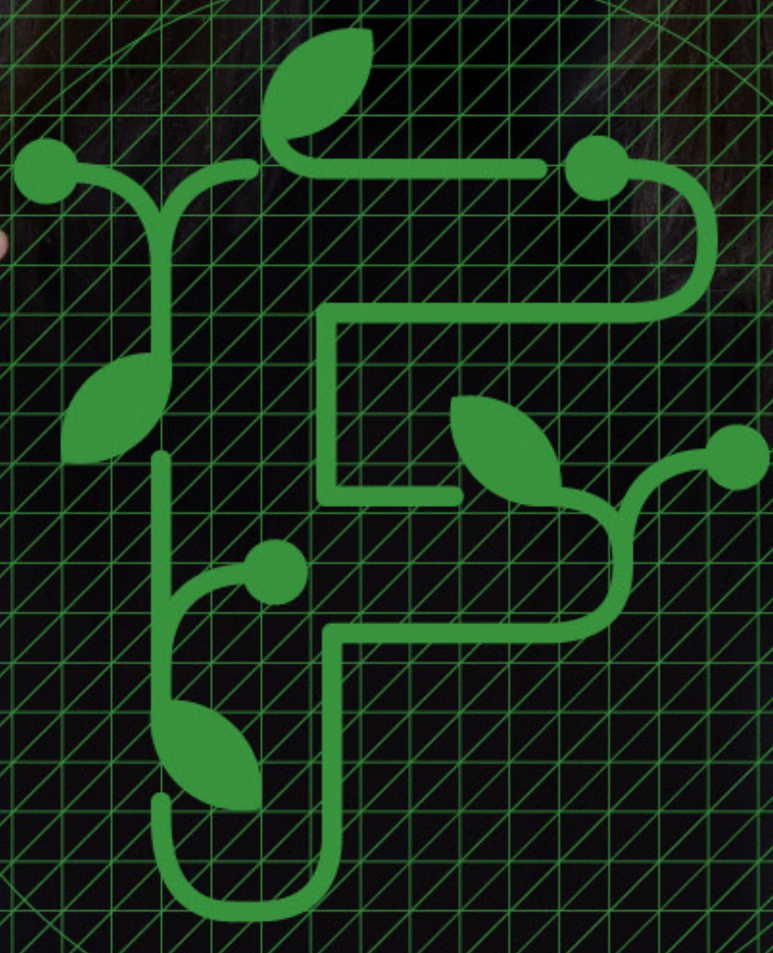




Agradecemos a "Patata Beatriz" su desinteresada colaboración



Los géneros de la Ficción

Queridas familias:

Con el nuevo curso, se renueva una de las grandes aspiraciones de la escuela: mejorar la competencia lectora de todos los chicos y chicas. Para alcanzar este objetivo, se necesita la colaboración de la familia y más si de lo que se trata es de crear, además, una afición compartida.

En esta ocasión, hemos escogido la ficción como propuesta de lectura. La ficción se suele asociar con la novela, pero esta es solo uno de los géneros que, con los mitos y los cuentos, la componen. Sus temas, personajes y argumentos son tan variados que en la ficción se ha volcado gran parte de la creatividad de todos los tiempos.

Os invitamos a que leáis este folleto, en el que se explican las características de los distintos géneros, sus semejanzas y sus diferencias. Además, os proponemos una selección con más de ochenta títulos en la que se han tenido en cuenta los intereses y gustos de los lectores tanto jóvenes como adultos, ya que, tengamos la edad que tengamos, todos somos lectores en formación.

Felices lecturas en familia.

El equipo directivo

Editor: Sección de Lengua Castellana. Departamento de Educación / Imprenta: Castuera Industrials Gráficas, S.A. - D.L. NA-2770/2011. © Fotografía/Diseño gráfico: Asís Bastida

Los géneros de la Ficción

Los géneros de la ficción

A través de las voces escondidas en los textos percibimos las tonalidades de la prosa, su estructura profunda, su música, su sensualidad... Es posible que la voz que surge del texto sea en realidad su metáfora, la más bella de las metáforas, la más eficaz pues esa voz contribuye a construir el sentido aunque es una voz ficticia surgida de la imaginación.

Gabriel Janer Manila, <i>Literatura oral y ecología de lo imaginario</i>, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2010

Nuestras vidas están repletas de relatos: relatos cotidianos o extraordinarios, narraciones propias y ajenas, sucedidos cercanos y situaciones lejanas, relatos de ficción por doquier, películas, series de TV, libros, juegos... ¿Por qué la narración ocupa un lugar tan importante en las culturas humanas, en las relaciones sociales? ¿Quizá porque aporta sentido (significado, aceptación) frente al transcurrir del tiempo? Quizás.

Los relatos se cuentan con lenguaje y se construyen con memoria. Cada persona, desde su nacimiento y en relación con los otros, desarrolla el lenguaje oral, se nutre de vivencias e interioriza la cultura de su comunidad; crece y madura, dialoga consigo mismo, registra recuerdos. Con estas mimbres, cada quien configura su particular *relato de vida*: todos somos narradores y cada una de las narraciones de la existencia otorgan sentido ante la incertidumbre.

Luego están los relatos en los que prevalece el componente imaginario; son los relatos de ficción, que pueden ser emitidos de varias formas: de viva voz (narración oral), mediante la escritura (libros) o la literatura gráfica (el álbum ilustrado, el cómic). El autor de ficción no se propone, por regla general, compartir con los lectores un relato de vida, sino contar las búsquedas, hallazgos y pérdidas de unos personajes, utilizando la voz de un narrador.

Los relatos de ficción, al ser inventados, permiten explorar los límites de la imaginación y la conciencia. Como el autor de ficción no se propone, por regla general, compartir con los lectores un relato de vida, sino contar las búsquedas, hallazgos y pérdidas de unos personajes, utilizando la voz de un narrador.

Gilbert Durand, <i>Las estructuras antropológicas del imaginario</i>, Fondo de Cultura Económica, 2004

En las narraciones de ficción, los lectores proyectamos nuestra imaginación en las peripecias, sentimientos y pensamientos de los protagonistas. Cuando la lectura funciona satisfactoriamente, el lector hace sus propias interpretaciones hasta otorgar un particular sentido global al texto.

Ese sentido –en ocasiones– ilumina, matiza o completa recuerdos, percepciones o ideas acerca de uno mismo o del mundo. Cuando así sucede, la lectura supone revelación, connoción o descubrimiento, un placer estético y una reconfiguración de la conciencia del lector.

Por eso necesitamos la voz de la ficción que vive en los relatos: porque nos ayuda a crear sentido ante el transcurrir del tiempo y ante las incógnitas y los dolores de la vida. No un sentido trascendental, sino subjetivo, que ayuda a transitar la existencia y darle un significado, aunque esos significados sean plurales y diversos como las personas y sus vidas. Esto no impide que quienes han leído o escuchado un mismo texto puedan comparar sus interpretaciones, reconocer sus coincidencias, descubrir matices insospechados en sus diferencias. Es lo que sucede en las sesiones de los *clubes de lectores*, donde el diálogo previo y silencioso entre el texto y cada lector encuentra eco en el diálogo compartido entre lectores.



La literatura y la lectura son puertas para la libre construcción de sentido, oportunidades para la creatividad y la indagación de orden imaginario. Manejar *buenos libros* –los que propician buenas lecturas– es importante para conseguir que la literatura de ficción y la lectura jueguen el papel significativo de dar sentido al paso del tiempo. Los buenos libros son los creados con calidad suficiente y adecuados a los intereses y competencias de los lectores concretos: los *mejores libros* pueden no ser las *mejores lecturas* (las más adecuadas) para una persona o un grupo; por eso es necesario elegir para recomendar, y tener presente que no hay dos lectores idénticos, que cada quien tiene su maduración personal, un grado u otro de desarrollo de competencias lingüísticas, unos gustos... Son los adultos-mediadores (padres, madres, profesores, maestros, bibliotecarios...) quienes mejor pueden apreciar el grado de adecuación de uno u otro título a los diferentes lectores y quienes han de seleccionarlos, primero consultando –ahí están las bibliotecas públicas y escolares con sus fondos–, en su caso leyendo, y por último, si la lectura resulta satisfactoria, recomendándolos a quien pueda interesar. Cuando la lectura resulta satisfactoria, las recomendaciones abren la puerta a situaciones de lectura compartida, en casa y en la escuela (leer juntos, leer en voz alta, conversar sobre libros...).

El mundo de la ficción literaria es rico, caudaloso y constante, y en todos los géneros hay buenos libros que pueden resultar significativos para lectoras y lectores bien diferentes. Vamos a hacer un recorrido por algunos géneros de ficción, señalando rasgos propios de cada uno, y recomendando varios títulos. Comenzaremos por los **mitos**, que se remontan a los orígenes, seguiremos por los **cuentos** y terminaremos en las **novelas**.



Los mitos

Los mitos intentan ofrecer un encaje a todas las realidades, sin exclusión. Por ello, podríamos caracterizar el mito y el símbolo como la sutura (cultural) de una fisura o desgarrro (natural).

Andrés Ortiz-Osés y Luis Garagalza, <i>Mitología vasca</i>, Editorial Nerea y Fundación Kutxa, 2006

La mitología se expresa a través de símbolos, condensancias de sentido en imágenes que portan en sí su significado –la paloma blanca, la paz–, transmiten una visión del mundo, y hablan del ser último de la cosas y de la vinculación de la humanidad con la naturaleza.

El mito remite a un tiempo en el que la comunidad y sus valores, la tradición, primaban sobre las identidades individuales, en el que las vidas eran cortas y la exposición ambiental severa, en el que la sabiduría se concentraba en las pocas manos de quienes habían conseguido vivir más y ver mucho, un tiempo de plena oralidad. Los mitos son específicos de las distintas culturas y civilizaciones y constituyen una estupenda oportunidad para reconocer la diversidad cultural y avanzar en la interculturalidad, pues permiten apreciar continuidades y

Los cuentos

La sustancia de los símbolos y de las narraciones míticas permanece en los cuentos, piezas asombrosas de la memoria popular. Los significados iniciales son ya oscuros, pero se mantiene la gracia de unos relatos a los que el paso del tiempo ha cargado, además, de mágica ambigüedad.

José María Merino, prólogo a <i>Cuentos populares españoles</i>, de Antonio Rodríguez Almodóvar, Anaya, 2002

Los cuentos de tradición oral se han transmitido de viva voz a lo largo de los siglos. Las compilaciones medievales los recogieron por escrito como narraciones breves que contienen una intriga (expectativa) en torno a un conflicto inicial, a una carenticia o a un litigio, que hay que colmar o dilucidar. Habitualmente, se ordenan en tres grandes capítulos: **maravillosos o fantásticos**, donde un protagonista de corazón puro resultará agraciado por la intercesión de un objeto mágico; **de costumbres**, de carácter realista, donde la inocencia y la sabiduría espontánea combaten la maldad y la avaricia; y **de animales humanizados**, cuyas conductas satirizan las vanidades humanas.

Los cuentos de tradición oral nos ofrecen hermosas oportunidades para la lectura compartida con hijas e hijos, alumnos y alumnas de entre 1 y 6 años, pero no sólo con ellos: los cuentos no tienen una edad determinada y hablan –en diferentes niveles de lectura– a grandes y chicos.

Cuentos actuales en formato álbum ilustrado
RECOMENDACIONES
La oralidad pone su impronta de frescura y ritmo en títulos como: <i>Blobló</i>, de Rai Bueno (Kalandraka y Pamiela), <i>Jaime y las bellotas</i>, de Tim Bowley (Kalandraka) e <i>Inés azul</i>, de Pablo Albo (Thule), que hablan de la des-

Mitología
RECOMENDACIONES
En <i>Memoria del fuego. Los nacimientos (I)</i>, <i>Las caras y las máscaras (II)</i>, <i>El siglo del viento (III)</i> (ed. Siglo XXI), Eduardo Galeano (Montevideo, 1940) dio cuenta de las manifestaciones de la diversidad cultural de los pueblos originarios de América Latina; el libro tiene su traslación, <i>Mitos de memoria del fuego</i>, en una colección para niños y jóvenes de Anaya, <i>Sopa de Letras</i>. El investigador José Manuel de Prada presenta una recopilación multicultural en <i>Mitos, cuentos y leyendas de los cinco continentes</i>, de (Juventud). <i>El Mahabharata contado por una niña</i>, de Arni Samhita (Siruela), narra los mitos fundacionales del budismo en la India. <i>Basajaun, el señor del bosque</i>, de Seve Calleja (Gaviota); <i>Basajauna eta beste euskal ipuin eta legenda batzuk</i>, (Aizkorri), incluye los relatos más característicos de los personajes míticos de la cultura vasca, las lamias, Mari, etc. <i>Fábulas de Grecia</i>, de Ramón Irigoyen (Ohiro), habla, en tono de humor, de las relaciones y peripecias de los dioses de la mitología griega clásica.

Antonio Muñoz Molina, "Mitologías de lo real", <i>El País</i>, 23 de abril de 2011

La novela es la forma literaria más propia de la edad moderna: desde *El Quijote* de Cervantes y, más tarde, *Robinson Crusoe*, de Defoe, trata de los conflictos entre

Los argumentos de las novelas se desarrollan en los más diversos tiempos y espacios: por eso las hay para todos los gustos lectores, de distinto nivel de complejidad literaria, de manera que cada quien pueda entregarse al juego de inmersión y reconfiguración que todo texto de calidad propone.

Las novelas más cercanas al mundo de los mitos y los símbolos son las **fantásticas** y las de **aventuras**, que se estructuran torno a una revelación, una promesa de descubrimiento, un reto, un logro incierto y deferido por la peripecia de un héroe, muchas veces mapa en mano.

Novelas fantásticas
RECOMENDACIONES
El protagonista de <i>Aeternum: memorias de un joven inmortal</i>, de Miguel Ángel Mendo (Anaya), tras siglos de penar, descubre el valor de la vida. Los chicos que protagonizan <i>Andrexo bizardunaren uhartea</i>, de Juan Kruz Igerabide (Giltza); <i>La isla de la enanita barbuda</i>, Edebé), viajan en globo hasta una isla perdida para comprender el sentido de la muerte. Un clásico ya, <i>Memorias de una vaca</i>, de Bernardo Atxaga (SM; <i>Behi euskaldun baten memoria</i>k, Pamiela), habla del orden y el desorden del mundo a ojos de una... vaca. El argumento de <i>Haydn-en lora</i>a, de Felipe Juaristi (Aizkorri); <i>El loro de Haydn</i>, Everest), transcurre en la playa de Zarauz, donde comienzan a suceder hechos extraños a partir de un naufragio. De un naufragio regresa el protagonista del álbum <i>De profundis</i>, de Miguelanxo Prado (Norma), para reencontrar a su amada. <i>Duendes</i> (Edebé) y <i>La guía fantástica</i> (Anaya) de Josep Albanell, y <i>El circo de Baltasar</i>, de Pepe Maestro (Edelvives) nos transportan a los territorios de fantasía con sus propias leyes y normas.

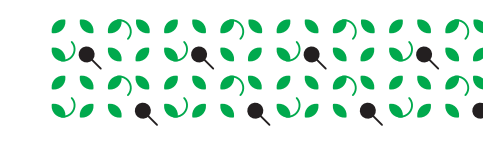
El álbum ilustrado está sirviendo como canal para un fenómeno interesante en torno al cuento: la publicación de textos creados por ilustradores y narradores orales que frecuentan bibliotecas, centros cívicos, teatros y escuelas. Son cuentos contemporáneos que incorporan rasgos de la narrativa actual: interpelación al receptor, renuncia al didactismo, giros inesperados y sorpresivos, finales abiertos. Claro, están escritos hoy en día y la literatura respira el aire de los tiempos.

Cuentos actuales en formato álbum ilustrado
RECOMENDACIONES
La oralidad pone su impronta de frescura y ritmo en títulos como: <i>Blobló</i>, de Rai Bueno (Kalandraka y Pamiela), <i>Jaime y las bellotas</i>, de Tim Bowley (Kalandraka) e <i>Inés azul</i>, de Pablo Albo (Thule), que hablan de la des-

aparición y la continuidad de la vida; *La cabra boba*, de Pep Bruno (OQO) y *Gerlari handia*, de Peio Añorga (Pamiela); *El gran guerrero*: Kalandraka); o *Sígueme*, de José Campanari (OQO).

Se conoce como *fantasy* esos títulos que han disfrutado de gran auge en las últimas décadas: la saga de *Harry Potter*, de J.K. Rowling (Salamandra), *El señor de los anillos*, de Tolkien (Planeta), y el retorno de lo gótico –vampiros, *semivivientes*, zombis y demás patulea- que remite al *Drácula* de Bram Stoker y al *Frankenstein* de Mary Shelley. Aquí, los símbolos juegan un papel esencial: sólo los personajes de alma pura tienen acceso al objeto mágico (la piedra filosofal, el anillo).

Entre las novelas de aventuras las hay de capa y espada, de exploradores, bélicas, de piratas... Son referentes muy conocidos en la literatura para adultos pueden ser *La isla del tesoro*, de Stevenson, *Las aventuras de Huckleberry Finn*, de Mark Twain, *La casa dorada de Samarcanda*, de Hugo Pratt, o *El capitán Alatriste*, de Arturo Pérez Reverte



Novelas de aventuras
RECOMENDACIONES
Aventuras decimonónicas de piratas: <i>Los piratas del Ranghum</i>, de Juan Madrid (Edebé); <i>Las andanzas de Kip Parvati</i>, de Miguel Larrea (La Galera). Crecimiento personal y guerras: <i>Corazón de roble</i>, de Emili Teixidor (Planeta); <i>Ojo de nube</i>, de Ricardo Gómez (SM). Los juegos de rol y la amistad: <i>Juego de piratas</i>, de Seve Calleja (Grijalbo); <i>Pirata joko</i>a, Elkarlanean). Series protagonizadas por chicas y chicos valientes: <i>Rita</i> (Mikel Valverde, Macmillan y Elkar); <i>Risky</i> (Joxemari Iturralde, Pamiela). Otros: <i>Sorginkerien liburua</i>, de Aingeru Epaltza (Pamiela); <i>Garmendia</i>, de Kirmen Uribe (Elkar); <i>Astérix</i>, de Uderzo y Goscinny), <i>Tintín</i>, de Hergé.

Otro gran capítulo es la novela de **enigma**, que comprende las de misterio, la serie negra, policíacas, de espías..., todas ellas caracterizadas por el juego de la intriga y el suspense en la resolución de la trama argumental: Chandler, Agatha Christie, Simenon, Camillieri, Vázquez Montalbán, González Ledesma, Juan Madrid... Una de sus características consustanciales es la condición del protagonista, que ya no es el héroe mítico de la épica, vencedor de todo y contra todos en brazos del destino, sino más bien el antihéroe, que busca y lucha, casi a su pesar.

Novela negra, policíaca, de misterio
RECOMENDACIONES
<i>La tuneladora</i>, de Fernando Lalana (Bambú), misterio oculto en el subsuelo de Zaragoza. <i>Secuestro en el Madroño Club</i>, de Blanca Álvarez (SM), turbios manejos futboleros. <i>Turno de noche</i>, de Jesús Ballaz (La Galera), compromiso con la memoria. <i>La voz de madrugada</i>, de Joan Manuel Gisbert (Edebé), <i>Wendy ataca</i>, de Andreu Martín (Algar) y <i>Marina</i>, de Carlos Ruiz Zafón (Edebé), itinerarios por las sombras de Barcelona. <i>La mansión Dax</i>, de César Mallorquí (SM), venganza en el Madrid decimonónico. <i>No todos los amantes se llaman Romeo</i>, de Pep Albanell (Grijalbo), y <i>Papel mojado</i>, de Juan José Millás (Anaya), metáforas sobre la búsqueda de sentido.

La **novela histórica** tiene una vinculación con el mundo de los cuentos: es el *Érase*, el recurso a un pasado indeterminado que activa la intemporalidad de la imaginación. Aquí tienen cabida estilos y argumentos de distinta índole, desde la introspección (*Memorias de Adriana*, de Marguerite Yourcenar: el emperador romano repasa su vida, al modo de una *autoficción*), a las recreaciones de sucesos históricos (*El asedio*, de Pérez Reverte: la ciudad de Cádiz bombardeada por las tropas francesas, en 1810), pasando por las indagaciones (*El nombre de la rosa*, de Umberto Eco: pesquisa en un monasterio medieval y reflexión sobre la libertad de pensamiento en tiempos de

la Inquisición) y la representación de figuras, ambientes y épocas (*El ciego que nació en siete ciudades*, de Luis Luque Lucas, sobre la vida del poeta Homero), de la prehistoria al siglo XX.

Novela histórica
RECOMENDACIONES
Algunos títulos sobre la guerra civil española que enseñan a no formular juicios éticos a priori: <i>Cielo abajo</i>, de Fernando Marías (Anaya); <i>Noche de voraces sombras</i>, de Agustín Fernández Paz (SM); <i>Los chicos de al lado</i>, de Pilar Mateos (Anaya); <i>Noche de alacranes</i>, de Alfredo Gómez Cerdá (SM); y <i>El fantasma anidó bajo el alero</i> (Emilio Pascual, Anaya). <i>El último gigante</i> (Miguel Pacheco, Siruela): tiempos de ascenso del nazismo en Alemania. <i>El vengador del Rif</i> (Fernando Marías, Anaya): guerras coloniales norteafricanas. <i>1808. Los cañones de Zaragoza</i> (Fernando Lalana, Alfaguara): guerra de la Independencia. <i>Palos de ciego</i> (Eduardo Alonso, SM): vicisitudes del ciego al que guiaba el <i>Lazarillo</i>. <i>Antso Lizarra</i> (Juan Kruz Igerabide, Aizkorri): templarios. <i>Guárdate de los idus</i> (Lola Gándara, SM): la muerte de Julio César y la sublevación republicana. <i>El arca y yo</i> (Vicente Muñoz Puelles, Anaya): el diluvio universal.

Las novelas de anticipación o de **ciencia-ficción** –en un juego que va del *Érase* al *¿Cómo sería si...?*–, trasladan la imaginación del lector fuera de la actualidad, a un espacio-tiempo que no es ni presente ni pasado pero tampoco exactamente futuro, sino una representación de la realidad en la cual los autores pueden permitirse analizar y criticar el mundo contemporáneo en el que viven.

Ciencia-Ficción
RECOMENDACIONES
Unos clásicos: <i>Veinte mil leguas de viaje submarino</i> y otros títulos de Julio Verne; <i>La guerra de los mundos</i> y otros títulos de H.G.Wells; <i>Fahrenheit 451</i> y otros títulos de Ray Bradbury; <i>Solaris</i>, de Stanislaw Lem. Y estos contemporáneos: <i>Emigrantes</i>, de Shaun Tan (Barbara Fiore editora); <i>Animalario universal del Profesor Revillod</i>, de Javier Sáenz Castán y Miguel Murugarren (Fondo de Cultura Económica); <i>Perpetuum Mobile</i>, de Fernando Lalana (Alfaguara); <i>Futuros peligrosos</i>, de Elia Barceló (Edelvives); y <i>Por el camino de Uleetra</i>, de Martín Casariego (Anaya), una aventura en un mundo sin lectura.

El **realismo** retrata los ambientes y las formas de relación, las angustias y alegrías de la época, indaga en sus iniquidades, contradicciones, expectativas, ansias y sufrimientos. Es el otro gran capítulo de la narrativa novelesística. Aquí caben textos de corte satírico sobre las costumbres (no son otra cosa *Matilda*, de Roald Dahl,

y *Pippi Calzaslargas*, de Astrid Lindgren), sobre memoria e iniciación, crecimiento y amor, conflictos sociales, experiencias generacionales, sobre los días y sus bajios.

Novelas realistas
RECOMENDACIONES
En <i>A la sombra del maestro</i> (Alfaguara), Juan Fariás habla del trabajo de un maestro en una escuela rural; Juan Kruz Igerabide de una niña que trata de superarse y crecer en <i>A una nariz pegado</i> (Edebé); <i>Sudurretik txintxilika</i>, (Giltza); Luis Pescetti del tránsito entre infancia y adolescencia en <i>Frin</i> (Alfaguara); Gonzalo Moure de la soledad de un chaval superdotado en <i>El remoto decimal</i> (SM); Ricardo Gómez de la dificultad de crecer en <i>El cazador de estrellas</i> (SM); Patxi Zubizarreta de migraciones y abandonos en <i>Usoa, llegaste por el aire</i> (Edelvives); <i>Usoa, hegan etorritako neskatoa</i>, (Erein); y <i>Sola y Sincola</i> (Edelvives); <i>Bakarrik eta buztangabe</i>, (Baigorri); Miguel Gallardo de relaciones entre un padre y su hija autista en <i>Maria y yo</i> (Astiberri), una de las novelas gráficas realistas que más éxito han tenido en estos últimos años, junto a <i>Arrugas</i>, de Paco Roca (Astiberri).

Y el **amor**, iah, el amor!, insondable pero imprescindible sentimiento para una vida emocional satisfactoria, fuerte, compartida. Con él vamos a terminar: amor paternal, filial, fraternal, conyugal, carnal, cumplido o a la espera, presentado, desairado o anhelado. Muchos libros sobre el amor, sí, quizá porque todos necesitamos contarnos lo mejor de nuestra vida, y eso está en el amor que otorga sentido, incluso a los relatos.

Novelas de amor
RECOMENDACIONES
<i>El cuento de la isla desconocida</i>, José Saramago (Alfaguara). <i>Qué poca prisa se da el amor</i>, Martín Casariego (Anaya). <i>La pena de Jonás</i>, Juan Kruz Igerabide (<i>Jonassen Pena</i>, Everest). <i>Mi familia</i>, Daniel Nesquens (Anaya). <i>El amor es un cuento</i>, Blanca Álvarez (SM). <i>Sí pero no pero sí</i>, Pasqual Alapont (Algar). <i>La paloma y el degollado</i>, Fina Casalderrey (Anaya). <i>El viaje del bisabuelo</i>, Marta Fariás y Aitana Carrasco (Kalandraka). <i>Los perfectos</i>, Rodrigo Muñoz Avia (Edebé). <i>Musuka</i>, Patxi Zubizarreta y Jokin Mitxelena (<i>Muchos besos</i>, SM). <i>Oso trampingo</i>, Alfredo Gómez Cerdá y Javier Zabala (Everest). <i>El primer beso de Julianín</i>, Arturo Navarro y Marta Lafuente (Lumen).

Luis Arizaleta, 8 de agosto de 2011
